

Inteligencia emocional y creatividad en el rendimiento académico

Emotional intelligence and creativity in academic performance

Aracely Vintimilla* **Carolina Rodríguez**
Universidad Nacional de Chimborazo.
Riobamba-Ecuador.
carolina.rodriguez@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8140-4001>

Catalina del Rocío Murillo Idrovo
Universidad Nacional de Chimborazo.
Riobamba-Ecuador.
cmurillo@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-9007-7088>

Carolina Alexandra González Guanga
Unidad Educativa Salesiana "Santo Tomás Apóstol".
Riobamba-Ecuador.
cgonzalez@uestar.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-0657-8046>

Melany Patricia Zambrano Serrano
Unidad Educativa Salesiana "Santo Tomás Apóstol".
Riobamba-Ecuador.
mzambrano@uestar.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-1864-8031>

*Correspondencia:
carolina.rodriguez@unach.edu.ec

Cómo citar este artículo:
Rodríguez, A., Murillo, C., González, C., & Zambrano, M. (2025). Inteligencia emocional y creatividad en el rendimiento académico. *Esprint Investigación*, 4(1), 172-184. <https://doi.org/10.61347/ei.v4i1.103>

Recibido: 04 de enero de 2025
Aceptado: 11 de febrero de 2025
Publicado: 17 de febrero de 2025

Copyright: Derechos de autor 2025 Aracely Carolina Rodríguez Vintimilla, Catalina del Rocío Murillo Idrovo, Carolina Alexandra González Guanga, Melany Patricia Zambrano Serrano.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NonComercial 4.0.

Resumen: La inteligencia emocional y la creatividad son competencias esenciales para el desarrollo integral y el rendimiento académico de los estudiantes, ya que potencian habilidades como la autorregulación, la atención, la memoria, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. No obstante, los sistemas educativos tradicionales tienden a subvalorarlas, enfocándose en la memorización en lugar de promover un aprendizaje significativo y adaptativo. Este estudio resalta que la inteligencia emocional gestiona emociones, mejora la resiliencia y fortalece las relaciones interpersonales, mientras que la creatividad fomenta la flexibilidad cognitiva, el pensamiento divergente y la innovación. Ambas habilidades interactúan de manera sinérgica, promoviendo el desarrollo cognitivo y emocional necesario para enfrentar retos complejos. Por ello, se propone implementar estrategias pedagógicas que integren actividades como la autorregulación emocional, la creatividad aplicada y la resolución de problemas abiertos, promoviendo un aprendizaje dinámico e inclusivo. Además, se recomienda realizar investigaciones longitudinales que analicen el impacto de estas competencias en diversos contextos educativos, considerando también el rol de la tecnología como herramienta para potenciar su desarrollo. Estas acciones contribuirían al diseño de modelos educativos innovadores y más inclusivos, asegurando que los estudiantes estén preparados para los desafíos del futuro y el entorno profesional actual.

Palabras clave: Creatividad, educación, inteligencia emocional, rendimiento académico.

Abstract: Emotional intelligence and creativity are essential competencies for the integral development and academic performance of students, as they enhance skills such as self-regulation, attention, memory, critical thinking and problem solving. However, traditional educational systems tend to undervalue them, focusing on memorization instead of promoting meaningful and adaptive learning. This study highlights that emotional intelligence manages emotions, improves resilience and strengthens interpersonal relationships, while creativity fosters cognitive flexibility, divergent thinking and innovation. Both skills interact synergistically, promoting the cognitive and emotional development necessary to face complex challenges. Therefore, it is proposed to implement pedagogical strategies that integrate activities such as emotional self-regulation, applied creativity and open-ended problem solving, promoting dynamic and inclusive learning. In addition, longitudinal research is recommended to analyze the impact of these competencies in different educational contexts, also considering the role of technology as a tool to enhance their development. These actions would contribute to the design of innovative and more inclusive educational models, ensuring that students are prepared for the challenges of the future and the current professional environment.

Keywords: Academic performance, creativity, education, emotional intelligence.

1. Introducción

En el ámbito educativo, el rendimiento académico resulta un indicador clave para evaluar el éxito de los estudiantes y la calidad del sistema educativo. Sin embargo, factores como la presión académica, la falta de estrategias emocionales efectivas y la ausencia de estímulos creativos en el aula han llevado a un enfoque tradicional que prioriza la memorización por encima del desarrollo integral. La inteligencia emocional (IE) y la creatividad son habilidades esenciales para el aprendizaje efectivo, pero su integración en los sistemas educativos aún es limitada. Esta desconexión afecta no solo el desempeño académico, sino la capacidad de los estudiantes para resolver problemas, innovar y adaptarse a los cambios, planteando la necesidad de explorar cómo estas habilidades influyen en el éxito académico y podrían transformarse en pilares para un modelo educativo más inclusivo y eficiente.

Para Fernández-Gavira et al. (2021) la IE comprende competencias y actitudes que capacitan a los individuos para identificar y regular sus emociones en interacción con su entorno; esta habilidad facilita no solo una mejor interpretación de los estados emocionales y la predicción de conductas tanto propias como de los demás, sino que resulta fundamental para manejar conflictos y fomentar vínculos interpersonales positivos. Asimismo, según Gerbeth et al. (2021) la IE no se restringe únicamente a la habilidad de reconocer y expresar emociones, sino a una comprensión profunda de estas, lo que posibilita su gestión eficaz en diferentes contextos.

En tanto, Mora et al. (2022) definen a la IE como la capacidad de identificar y expresar emociones de manera precisa, de utilizar los sentimientos para potenciar los procesos cognitivos, de interpretar y comprender las emociones junto con el conocimiento asociado a ellas, y de gestionar las emociones de forma efectiva para fomentar el desarrollo personal y cognitivo.

La creatividad, entendida como la manifestación del pensamiento divergente, abarca cuatro procesos fundamentales: la fluidez, que implica la generación de múltiples ideas para resolver un problema; la flexibilidad, que permite reinterpretar situaciones o adaptar estrategias según sea necesario; la originalidad, relacionada con la producción de ideas únicas e innovadoras; y la elaboración, que consiste en la capacidad de diseñar o perfeccionar un producto mediante un análisis detallado y profundo (Bernabeu-Brotons & De la Peña, 2021).

Desde la perspectiva de Águila et al. (2019) la creatividad se relaciona con la capacidad de una persona para generar ideas novedosas, originales y útiles, así como para encontrar soluciones innovadoras a problemas o desafíos; implica procesos como el pensamiento divergente, la imaginación, la flexibilidad cognitiva y la combinación de conocimientos previos para crear algo nuevo, y no solo está limitada al ámbito artístico, sino que abarca áreas como la ciencia, la tecnología, la educación y el emprendimiento.

La creatividad como forma de pensamiento divergente surge en respuesta a la percepción de un problema y está compuesta por la sensibilidad para identificar problemas y centrar la atención en ellos; fluidez, para generar múltiples ideas asociadas; flexibilidad, que permite adaptarse rápidamente y encontrar soluciones novedosas; elaboración, necesaria para estructurar ideas a partir de la información disponible; originalidad, para abordar las situaciones de manera diferente; y redefinición, que consiste en reorganizar conceptos y objetos para nuevos usos y propósitos (Cárdenas, 2019).

El rendimiento académico es el nivel de logro alcanzado por un estudiante en relación con los objetivos y competencias establecidos en un programa educativo. Este concepto se evalúa generalmente a través de indicadores cuantitativos, como calificaciones o resultados en exámenes, y cualitativos, como habilidades desarrolladas, actitud hacia el aprendizaje y capacidad de aplicar conocimientos (Cervantes et al., 2020).

Del mismo modo, para Tacca et al. (2019) el rendimiento académico puede entenderse como el resultado integral de diversos factores que interactúan en la persona en proceso de aprendizaje. Desde esta perspectiva, si el docente considera aspectos cognitivos, emocionales y valores durante la evaluación y el desarrollo de la asignatura, el rendimiento académico, representado a menudo en calificaciones numéricas, puede interpretarse como un indicador del logro alcanzado en relación con los objetivos propuestos, reflejando no solo conocimientos adquiridos, sino habilidades y actitudes desarrolladas.

El rendimiento académico representa la medida de los aprendizajes alcanzados durante el proceso educativo, reflejando los logros necesarios en relación con los objetivos establecidos. Este desempeño está determinado por una interacción de factores que incluyen la motivación y los hábitos de estudio, y elementos externos como el entorno familiar, social y educativo (Rupay et al., 2022).

Varios estudios determinan la relación entre IE y creatividad en el rendimiento académico. Mayorga-Lascano (2019) examina la relación entre creatividad, IE y rendimiento académico en estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ambato. Se emplearon la Escala de Personalidad Creadora, el Trait Meta Mood Scale-24 y la escala del Reglamento General de Estudiantes para las mediciones. Los resultados mostraron un rendimiento académico predominantemente "Bueno" (49,1 %), con correlaciones positivas bajas entre creatividad y rendimiento académico (0,301), y entre creatividad e IE (0,338), mientras que la correlación entre IE y rendimiento académico fue moderada (0,575). Todas las correlaciones fueron estadísticamente significativas.

En tanto, Sánchez (2020) explora la relación entre IE, creatividad, bienestar subjetivo y rendimiento académico en alumnos universitarios, con el objetivo de mejorar su empleabilidad y calidad educativa. La investigación utilizó una metodología cuantitativa mediante medidas de autorreporte y pruebas de habilidad en un diseño pre-test y post-test. Los resultados evidencian una relación significativa entre las variables, destacándolas como predictores claves del rendimiento académico. Asimismo, el programa de intervención incrementó la IE y la satisfacción vital, y subrayó la importancia de integrar estas competencias en el currículo universitario.

En la misma línea, Sánchez et al. (2021) evalúan la relación entre IE y rendimiento académico en escolares de Huambaló, Ecuador. Se utilizó un enfoque cuantitativo con un diseño de casos y controles, aplicando el TMMS-24 y boletines de calificaciones a una muestra de 68 escolares de 9 a 11 años, distribuidos en dos grupos pareados por género y edad. Los resultados mostraron que no hubo diferencias significativas entre géneros en atención, claridad y reparación emocional; sin embargo, los escolares con bajo rendimiento presentaron niveles más bajos en estas dimensiones, mientras que aquellos con buen rendimiento mostraron un desarrollo adecuado. La prueba t de Student evidenció diferencias significativas entre ambos grupos en el desarrollo de la IE.

Del mismo modo, Arntz & Trunce (2019) analizan la relación entre IE, rendimiento académico y avance curricular en 131 estudiantes de Nutrición de una universidad pública chilena. El estudio de corte transversal empleó el test TMMS-24 y análisis estadísticos como ANOVA y Chi cuadrado. Los resultados no revelaron diferencias significativas entre los niveles de atención, comprensión o regulación emocional y el promedio de notas ($p=0,829$; $p=0,963$; $p=0,501$), ni una asociación entre IE y avance curricular. A pesar de la falta de relación directa, se resalta la importancia de incluir competencias socioemocionales en la formación integral de los profesionales de salud para enfrentar los retos del ámbito laboral.

Por otro lado, López-Fernández et al. (2022) describen la creatividad y el rendimiento académico en estudiantes de España y Colombia, y valoran su relación para adaptar la enseñanza al contexto específico. Se empleó un diseño cuasiexperimental y descriptivo-correlacional con una muestra de 343 alumnos (13.63 años promedio), evaluando la creatividad con la prueba CREA y el rendimiento mediante la media de calificaciones. Los resultados mostraron niveles medios y medio-bajos en ambas variables, con una correlación significativa entre creatividad y rendimiento solo en la muestra colombiana, sin diferencias entre países en las variables evaluadas. Se resalta la importancia del contexto y la necesidad de integrar la creatividad en el currículo educativo, incluyendo propuestas apoyadas en Tecnologías de la Información y Comunicación.

A pesar de la sólida evidencia que respalda la relevancia de la IE y la creatividad en el rendimiento académico, estas variables suelen quedar relegadas dentro de los contextos educativos. La enseñanza, en muchos casos, se orienta exclusivamente al desarrollo cognitivo y técnico, ignorando competencias socioemocionales y creativas medulares para un aprendizaje integral y un desempeño académico óptimo. La IE no solo ayuda a los estudiantes a gestionar sus emociones y fortalecer sus relaciones interpersonales, sino a adaptarse a situaciones desafiantes.

Por su parte, la creatividad potencia habilidades como la resolución de problemas y el pensamiento divergente, aspectos esenciales para un rendimiento académico sostenible. Sin embargo, estas competencias continúan siendo insuficientemente promovidas e integradas de manera sistemática en los currículos educativos. Por ello, resulta crucial explorar en mayor profundidad la relación entre IE, creatividad y rendimiento académico, con el fin de destacar su importancia y desarrollar estrategias pedagógicas que las incorporen de manera efectiva y significativa. En este artículo se analizará cómo se relacionan la IE y la creatividad con el rendimiento académico en estudiantes; asimismo, cómo la incorporación de habilidades socioemocionales y creativas en los contextos educativos impacta positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes.

2. Metodología

Se optó por un enfoque cualitativo basado en la revisión de literatura relevante, mediante un diseño narrativo y un método inductivo-deductivo. Esta metodología fue seleccionada con el objetivo de profundizar en el conocimiento de las competencias socioemocionales y creativas que contribuyen al desempeño académico, recopilando información clave que permitiera entender cómo estas habilidades impactan positivamente en el aprendizaje.

La investigación documental se empleó como el principal método para recolectar datos de diversas fuentes escritas, tales como artículos científicos, libros académicos y reportes técnicos. Esto permitió analizar cómo las competencias emocionales y creativas influyen en el rendimiento académico de los estudiantes. Para estructurar el análisis, se utilizó una matriz de información bibliográfica que facilitó la recopilación y el procesamiento de contenido relevante. Adicionalmente, se aprovecharon recursos digitales, como bases de datos académicas en línea, para acceder a una amplia gama de materiales que enriquecieron el estudio y contribuyeron a una comprensión más integral del tema.

3. Resultados

Componentes de la IE

La IE se refiere a la capacidad de las personas para reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como para identificar y relacionarse con las emociones de los demás. Este constructo ha sido ampliamente estudiado y se ha determinado que comprende varios componentes claves (García-Morales, 2022).

Según Daniel Goleman (1995) uno de los principales teóricos en este campo, la IE se compone de cinco elementos fundamentales:

1. **Autoconciencia emocional:** habilidad para reconocer y entender las propias emociones y cómo estas afectan nuestros pensamientos y comportamientos, la autoconciencia permite una evaluación realista de uno mismo y una confianza en las propias capacidades, facilitando una toma de decisiones más consciente y efectiva.
2. **Autorregulación emocional:** capacidad de controlar o redirigir impulsos y estados de ánimo disruptivos, y de pensar antes de actuar. La autorregulación es esencial para adaptarse a los cambios y manejar la incertidumbre, además, ayuda a mantener una actitud equilibrada frente a situaciones de presión y a evitar reacciones impulsivas.
3. **Motivación:** pasión interna por razones que van más allá del dinero o el estatus, como una búsqueda de logros personales y una inclinación por perseguir objetivos con energía y persistencia. Este componente impulsa a las personas a superar obstáculos y mantener un enfoque positivo ante los desafíos, además de fomentar la autoeficacia, y promover el crecimiento personal y profesional continuo.
4. **Empatía:** habilidad para entender las emociones de otras personas y tratar a los demás según sus reacciones emocionales. No solo facilita las relaciones interpersonales y la comunicación efectiva, sino que establece conexiones profundas y significativas con los demás, fomentando un ambiente de confianza.
5. **Habilidades sociales:** comprenden la competencia para manejar relaciones y construir redes sociales, encontrando un terreno común y construyendo un buen rapport, estas habilidades son cruciales para liderar y gestionar equipos de manera efectiva. También incluyen la capacidad de influir de manera positiva en los demás y de trabajar en equipo hacia objetivos comunes. Las habilidades sociales fortalecen la capacidad de negociar y resolver problemas de manera constructiva.

Estos componentes interactúan entre sí para formar una IE sólida que influye significativamente en el rendimiento académico, el bienestar psicológico y las relaciones interpersonales. Desarrollar estos elementos conduce a una mejor adaptación y éxito tanto en el ámbito personal como profesional (García-Morales, 2022).

Impacto de la IE en el desempeño académico

La IE desempeña un papel crucial en el ámbito académico al influir significativamente en cómo los estudiantes gestionan sus emociones. Los estudiantes con mayores niveles de IE suelen demostrar habilidades superiores para manejar situaciones académicas desafiantes, lo que se traduce en mayor persistencia, motivación intrínseca y capacidad de autorregulación emocional (Fernández-Lasarte et al., 2019).

Una de las principales contribuciones de la IE al desempeño académico radica en su impacto sobre la autoevaluación y la autorregulación emocional, competencias que permiten a los estudiantes mantener el enfoque en sus objetivos. Aquellos que pueden identificar y regular sus emociones de manera efectiva tienden a implicarse más activamente en sus tareas y a mostrar resiliencia ante los obstáculos, redirigiendo su energía hacia la consecución de metas académicas (Akpur, 2020).

Además, la IE promueve un equilibrio psicológico esencial para el éxito académico, los estudiantes emocionalmente inteligentes presentan niveles más bajos de ansiedad y depresión, lo que les permite abordar los desafíos escolares con mayor claridad y efectividad; esto, a su vez, facilita interacciones sociales positivas con sus compañeros y profesores, generando un ambiente favorable para el aprendizaje colaborativo, el apoyo social, especialmente proveniente de la familia, se relaciona con una mayor claridad y regulación emocional, factores que contribuyen al éxito académico (Fernández-Lasarte et al., 2019).

Otro aspecto fundamental de la IE es su vínculo con la autoeficacia, definida como la confianza en las propias capacidades para alcanzar objetivos, los estudiantes que desarrollan habilidades emocionales tienen mayor seguridad en sí mismos, lo que los motiva a enfrentar tareas complejas y a mantenerse enfocados en sus objetivos a pesar de las dificultades, esta autoeficacia no solo mejora el desempeño académico, sino que incrementa la satisfacción personal con los resultados (Costa & Faria, 2020).

En contextos educativos particularmente exigentes, como las profesiones sanitarias, la IE resulta aún más relevante. Por ejemplo, en programas de formación médica, se ha demostrado que trabajar en la autoconciencia y la empatía mejora la capacidad para manejar situaciones de estrés, facilita el trabajo en equipo y promueve relaciones positivas con los pacientes, esto también se aplica a otras disciplinas, como la odontología, donde la IE ayuda a afrontar el estrés y las emociones negativas (Jahan et al., 2022; Nes et al., 2021).

Por último, la IE potencia habilidades interpersonales como la empatía y la comunicación efectiva, esenciales para un aprendizaje integral. Estas competencias permiten resolver conflictos de forma constructiva, adaptarse a diferentes dinámicas académicas y colaborar eficazmente en equipo. La IE no solo mejora el rendimiento académico, sino que puede constituirse en un factor más determinante que el coeficiente intelectual en el éxito educativo y profesional (Akpur, 2020).

Creatividad como herramienta para el pensamiento crítico y la resolución de problemas

La creatividad desarrolla el pensamiento crítico y la resolución de problemas, estimular el proceso creativo habilita a los estudiantes para analizar situaciones desde diferentes perspectivas, generar ideas innovadoras y encontrar soluciones efectivas a problemas complejos. La creatividad no solo es esencial para adaptarse a contextos cambiantes, sino que fomenta una apertura hacia nuevas posibilidades y alternativas (García-Espinosa & Gómez-Angarita, 2020).

El pensamiento crítico, como proceso cognitivo de análisis, evaluación y juicio, se enriquece al combinarse con la creatividad, ambos procesos están interconectados, ya que la creatividad proporciona un enfoque flexible e innovador para abordar problemas, mientras que el pensamiento crítico garantiza la evaluación rigurosa y lógica de las posibles soluciones. En este sentido, el desarrollo de estrategias creativas en el aula puede convertirse en un eje central para fomentar competencias críticas en los estudiantes (López-Fernández & Llamas-Salguero, 2018).

Para integrar la creatividad como herramienta en la resolución de problemas, es necesario implementar estrategias pedagógicas que incluyan la exploración de alternativas, la identificación de problemas y la toma de decisiones basada en escenarios creativos. El desarrollo de estas capacidades

requiere de fases estructuradas que incluyan el análisis del entorno, la definición de objetivos y la generación de soluciones innovadoras, lo que permite a los estudiantes aplicar su conocimiento de forma dinámica y efectiva (López-Fernández et al., 2022).

Asimismo, la creatividad favorece la capacidad de los alumnos para manejar situaciones inciertas, un aspecto crítico en el entorno actual donde los problemas no siempre tienen respuestas claras. La inclusión de actividades creativas en el currículo educativo promueve habilidades como la flexibilidad mental, la curiosidad y el pensamiento divergente (García-Espinosa & Gómez-Angarita, 2020).

La creatividad no solo enriquece el pensamiento crítico, sino que empodera a los estudiantes para abordar problemas desde una perspectiva más amplia e innovadora. Su integración en el proceso educativo les permite desarrollar habilidades que trascienden lo académico, preparándolos para resolver problemas de manera autónoma y eficiente en su vida personal y profesional.

Modelos de creatividad aplicados al ámbito educativo

Varios modelos teóricos han sido propuestos para fomentar la creatividad en contextos educativos. A continuación, se presentan algunos de los más destacados:

1. Modelo Componencial de Creatividad de Urban

Este modelo desarrollado por Urban (2007) identifica varios componentes que interactúan en la producción creativa:

- **Motivación y motivos:** la motivación es la base del proceso creativo, ya que impulsa al individuo a explorar nuevas ideas y enfrentar desafíos. Incluye la curiosidad intrínseca, que lleva al deseo de aprender y descubrir, y la necesidad de novedad, que fomenta la búsqueda de ideas originales y soluciones innovadoras. Además, la dedicación al deber asegura el compromiso necesario para superar obstáculos y persistir en la consecución de objetivos creativos. Este componente destaca que la motivación debe estar alineada con metas personales, lo que garantiza una mayor implicación en las tareas creativas.
- **Apertura y tolerancia a la ambigüedad:** este componente refleja la disposición a aceptar la incertidumbre y la ambigüedad inherentes al proceso creativo. Incluye el uso del humor como herramienta para desbloquear ideas y fomentar la relajación mental, así como la inconformidad, que lleva al individuo a desafiar lo establecido y buscar nuevas perspectivas. La capacidad para afrontar riesgos es esencial, ya que permite experimentar sin miedo al error o al fracaso, entendiendo estos como oportunidades de aprendizaje.
- **Componentes cognitivos:** el pensamiento creativo se sustenta en habilidades cognitivas como el razonamiento lógico, que ayuda a estructurar las ideas, y la memoria, que proporciona la base de conocimientos necesarios para conectar información de maneras novedosas. Además, el procesamiento de la información permite analizar, interpretar y reorganizar datos de forma creativa. Estas habilidades son básicas para el pensamiento divergente, que genera múltiples soluciones a un problema, y para el pensamiento convergente, que selecciona la mejor solución. Este equilibrio entre conocimiento y creatividad garantiza resultados prácticos e innovadores.
- **Factores sociales y ambientales:** el entorno en el que se desarrolla el individuo juega un papel fundamental en el proceso creativo. Un ambiente que estimule y valore las ideas creativas, como un aula que promueva el respeto y la colaboración, fomenta la generación de nuevas ideas. Además, la disponibilidad de materiales, tiempo y espacio para explorar garantiza que las ideas puedan desarrollarse plenamente. Los factores sociales también incluyen el apoyo de compañeros y mentores, quienes pueden proporcionar retroalimentación positiva y estimular

la autoconfianza. Este componente subraya la importancia del contexto en el desarrollo del potencial creativo.

- Autonomía e independencia: la autonomía intelectual permite desafiar normas preestablecidas y desarrollar soluciones originales. Por otro lado, la confianza en sí mismo es clave para persistir frente a la crítica o el rechazo, ya que los individuos creativos deben estar seguros de la validez de sus propuestas. Este componente resalta la importancia de la autodeterminación como motor para la innovación y el desarrollo personal.

La interacción de estos componentes cognitivos, personales y situacionales distingue a un individuo con alta capacidad intelectual de uno verdaderamente creativo.

2. Teoría de la Inversión de Sternberg y Lubart

Sternberg & Lubart (1993, p. 8) proponen que la creatividad se asemeja a una inversión, donde los individuos “compran bajo y venden alto” en el mundo de las ideas, esto implica que las personas creativas buscan ideas poco valoradas, las desarrollan y luego las venden cuando su valor ha aumentado, este enfoque destaca la importancia de:

- Estilos intelectuales: la función legislativa implica la habilidad para formular y planificar nuevas reglas, además de crear sistemas innovadores para resolver problemas. Las personas con este estilo tienden a desafiar las normas, reinterpretando conceptos preexistentes o proponiendo perspectivas originales. Por ejemplo, un individuo con un estilo legislativo puede diseñar un enfoque completamente nuevo para enseñar matemáticas, revolucionando prácticas tradicionales en la educación.
- Componentes cognitivos: la capacidad de redefinir problemas ve situaciones desde ángulos diferentes, encontrando soluciones inesperadas. Asimismo, el pensamiento divergente genera múltiples ideas a partir de un único estímulo o problema. Este proceso implica explorar posibilidades diversas, lo que facilita la producción de ideas originales y creativas. Por ejemplo, un científico que encuentra aplicaciones alternativas para una tecnología existente está utilizando esta capacidad.
- Interacción entre habilidades y contexto: la teoría pone énfasis en la interacción dinámica entre habilidades intelectuales, conocimiento, estilos de pensamiento, personalidad, motivación y entorno. Esto significa que la creatividad no depende únicamente de factores individuales, sino del contexto en el que opera la persona. Una combinación de conocimiento profundo, disposición para asumir riesgos y un entorno que valore la originalidad es clave para que una idea florezca. Por ejemplo, un estudiante creativo necesita tanto habilidades personales como el apoyo de un maestro que fomente la innovación.

Este modelo enfatiza la interacción entre las habilidades intelectuales, el conocimiento, los estilos de pensamiento, la personalidad, la motivación y el entorno.

3. Aplicación en el ámbito educativo

El Modelo Componencial de Urban puede ser implementado en el ámbito educativo para fomentar la creatividad en los estudiantes. A continuación, se detallan las estrategias claves:

- Diseñar actividades creativas: los docentes pueden incluir tareas que promuevan el pensamiento divergente, como la resolución de problemas abiertos, donde los estudiantes generen múltiples soluciones; además, actividades que exploren escenarios hipotéticos o ejercicios que inviten a imaginar soluciones fuera de lo común estimulan la curiosidad y la

tolerancia a la ambigüedad, por ejemplo, pedir a los estudiantes que diseñen un producto innovador basado en recursos limitados fomenta su capacidad para pensar de forma original (Fernández & Peralta, 2021).

- Crear entornos educativos estimulantes: un clima de aula que acepte el error como parte del aprendizaje es fundamental, los docentes deben proporcionar retroalimentación positiva y valorar la originalidad en las respuestas de los estudiantes, evitando juzgar de manera restrictiva las ideas inusuales, espacios de aprendizaje flexibles, con acceso a materiales diversos y oportunidades para experimentar, también son cruciales. Por ejemplo, laboratorios de creatividad donde los estudiantes trabajen en proyectos colaborativos pueden estimular su potencial creativo (Fernández & Peralta, 2021).
- Desarrollar competencias en los estudiantes: las actividades educativas deben enfocarse en desarrollar habilidades cognitivas como la flexibilidad mental y la persistencia emocional. Esto se puede lograr a través de proyectos interdisciplinarios que desafíen a los estudiantes a integrar conocimientos de diferentes áreas. Por ejemplo, una tarea que combine ciencia, arte y tecnología fomenta tanto el razonamiento lógico como la imaginación, experiencias que permiten a los estudiantes aplicar el modelo de manera práctica.

La Teoría de la Inversión puede ser aplicada para fomentar la creatividad en los estudiantes, esto se logra animándolos a explorar ideas menos evidentes, desafiando convenciones y viendo el error como una oportunidad para aprender. Los docentes pueden diseñar actividades que involucren la resolución de problemas abiertos y la creación de proyectos innovadores, como solicitar a los estudiantes que identifiquen un problema en su comunidad y desarrollen soluciones prácticas puede potenciar su capacidad de “comprar bajo” y “vender alto” (Cárdenas-Narváez, 2019).

Relación entre habilidades emocionales y creativas con el desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo, entendido como el proceso de adquisición de habilidades y conocimientos a través del pensamiento, la percepción y el aprendizaje, se ve profundamente influido por las habilidades emocionales y creativas. Estas capacidades no solo se relacionan entre sí, sino que interactúan para potenciar el aprendizaje, la resolución de problemas y la adaptación en entornos complejos.

- Habilidades emocionales y su impacto cognitivo

Las habilidades emocionales, como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, permiten manejar las emociones de manera efectiva y facilitan la creación de un entorno cognitivo óptimo. Según Bauz et al. (2024) estas habilidades ayudan a los estudiantes a enfrentar el estrés y la presión académica, mejorando su rendimiento cognitivo y académico. Además, la educación emocional desde edades tempranas promueve la resiliencia y fortalece la capacidad para enfrentar desafíos. La autorregulación emocional está estrechamente vinculada con una mayor capacidad de atención y memoria, elementos esenciales del desarrollo cognitivo, esto se debe a que un cerebro emocionalmente equilibrado genera pensamientos complejos y establece conexiones profundas entre ideas.

- Creatividad como motor del desarrollo cognitivo

La creatividad está estrechamente relacionada con el pensamiento divergente, que permite explorar múltiples soluciones a un problema. Según Prieto et al. (2021), la creatividad no solo depende del pensamiento lógico, sino que está influida por estados emocionales positivos, los cuales facilitan el acceso a información almacenada en la memoria y la integración de conocimientos en nuevas formas.

Además, la creatividad fomenta habilidades cognitivas como la flexibilidad mental y la resolución de problemas, esenciales en un entorno educativo dinámico, la capacidad de manejar el cambio, identificada como un rasgo tanto de creatividad como de habilidades emocionales, mejora la adaptabilidad y el pensamiento crítico en los estudiantes.

- Interacción entre habilidades emocionales y creativas

La interacción entre habilidades emocionales y creativas potencia el desarrollo cognitivo al permitir una integración fluida entre emoción y cognición. La creatividad emocional, descrita por Aragundi & Game-Varas (2021) destaca cómo la expresión y combinación original de emociones enriquece la vida cognitiva de una persona, fomentando un aprendizaje más significativo y profundo. Por ejemplo, la empatía y la percepción emocional permiten a los estudiantes abordar problemas desde perspectivas múltiples, enriqueciendo su capacidad creativa; al mismo tiempo, la creatividad fomenta el bienestar emocional al proporcionar una vía para expresar y manejar emociones de manera constructiva.

Para maximizar el impacto de estas habilidades en el desarrollo cognitivo, se recomienda la implementación de programas educativos que integren la enseñanza emocional y creativa. Estos programas deben:

- Fomentar la autoconciencia y la autorregulación emocional en los estudiantes.
- Proporcionar oportunidades para practicar el pensamiento divergente y resolver problemas abiertos.
- Crear entornos educativos que valoren tanto el desarrollo emocional como el creativo, asegurando una educación integral.

Según Ernst et al. (2022) la combinación de educación emocional y creatividad no solo mejora la convivencia escolar, sino que fomenta el pensamiento flexible y divergente.

4. Conclusiones

La IE y la creatividad son esenciales para el desarrollo cognitivo, ya que la primera facilita procesos como la autorregulación, la atención y la memoria, ayudando a los estudiantes a gestionar el estrés, aprender eficazmente y adaptarse a entornos dinámicos. Por su parte, la creatividad potencia el pensamiento divergente y crítico, permitiendo a los estudiantes analizar problemas desde múltiples perspectivas y generar soluciones innovadoras, habilidades clave para superar desafíos académicos y profesionales. Las habilidades emocionales y creativas interactúan de manera sinérgica, fortaleciendo mutuamente su impacto en el desarrollo cognitivo. La creatividad emocional permite expresar emociones de forma original, enriqueciendo el pensamiento crítico y facilitando un aprendizaje más significativo.

La integración de estrategias pedagógicas que promuevan la IE y la creatividad resulta medular para potenciar el aprendizaje y preparar a los estudiantes para los desafíos de un mundo globalizado. Programas que incluyan pensamiento divergente, autorregulación emocional y resolución de problemas fortalecen el desarrollo cognitivo y emocional. Además, se recomienda investigar su impacto mediante estudios longitudinales, el papel de la tecnología en estas competencias y su influencia en contextos multiculturales y laborales.

Referencias

- Águila, Y., Ferreira, M., Costa, J., Guerra, J., & Antequera, J. (2019). Creatividad y tecnologías emergentes en educación. *INFAD. Revista de Psicología*, 3(1), 527-534. <https://n9.cl/ec2rn>
- Akpur, U. (2020). A systematic review and meta-analysis on the relationship between emotional intelligence and academic achievement. *Kuram ve Uygulamada Egitim Bilimleri*, 20(4), 51-64. <https://n9.cl/tebnbb>
- Aragundi, K., & Game-Varas, C. (2021). Enseñanza creativa en entornos virtuales para el desarrollo de competencias emocionales. *Revista Innova Educación*, 3(4), 71-82. <https://n9.cl/c6qisv>
- Arntz, J., & Trunce, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Investigación en Educación Médica*, 8(31), 82-91. <https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2019.31.18130>
- Bauz, A., Pupiales, A., Rodríguez, C., Quinata, L., & Catagña, B. (2024). Importancia de las habilidades emocionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños y adolescentes. *Ciencia Latina*, 8(4), 955-970. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12338
- Bernabeu-Brotons, E., & De la Peña, C. (2021). Creatividad en educación superior: estudio exploratorio con función ejecutiva y rendimiento académico. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 25(3), 313-330. <https://n9.cl/uc9z2e>
- Cárdenas, L. (2019). La creatividad y la educación en el siglo XXI. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 12(2), 211-224. <https://n9.cl/z8vo13>
- Cárdenas-Narváez, J. (2019). Relación entre estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en alumnos de pedagogía en inglés. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10(27), 115-135. <https://n9.cl/uy6j9>
- Cervantes, M., Llanes, A., Peña, A., & Cruz, J. (2020). Estrategias para potenciar el aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 579-594. <https://n9.cl/33c5n>
- Costa, A., & Faria, L. (2020). Implicit theories of emotional intelligence, ability and trait-emotional intelligence and academic achievement. *Psihologijske teme*, 29(1), 43-61. <https://doi.org/10.31820/pt.29.1.3>
- Ernst, C. A., Arán, V., & Lemos, V. (2022). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: revisión sistemática en estudiantes del nivel secundario y universitario. *Uniandes Episteme*, 9(4), 532-562. <https://n9.cl/nontv>
- Fernández-Gavira, J., Castro-Donado, S., Medina-Rebollo, D., & Bohórquez, M. (2021). Development of emotional competencies as a teaching innovation for higher education students of physical education. *Sustainability*, 14(1), 300. <http://dx.doi.org/10.3390/su14010300>
- Fernández-Lasarte, O., Ramos-Díaz, E., & Axpe, I. A. (2019). Rendimiento académico, apoyo social percibido e inteligencia emocional en la universidad. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 39-49. <https://n9.cl/6emxb>
- Fernández, R., & Peralta, M. (2021). *Estudio de tres modelos de creatividad criterios para la identificación de la producción creativa*. Universidad de Navarra. <https://n9.cl/nhr gb>
- García-Espinosa, C., & Gómez-Angarita, J. (2020). Desarrollo de habilidades creativas de los estudiantes como consecuencia del uso de herramientas TIC. *Informador Técnico*, 84(2), 133-154. <https://doi.org/10.23850/22565035.2547>

- García-Morales, E. (2022). ¿Qué papel tiene la Inteligencia Emocional en el contexto clínico, laboral y educativo? *Escritos de Psicología*, 15(2), 148-158. <https://n9.cl/dcp029>
- Gerbeth, S., Stamouli, E., & Mulder, R. (2022). The relationships between emotional competence and team learning behaviours. *Educational Research Review*, 36, 100439. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2022.100439>
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. Bantam Books. <https://n9.cl/p4yeu>
- Jahan, S., Nerali, J., Parsa, A., & Kabir, R. (2022). Exploring the association between emotional intelligence and academic performance and stress factors among dental students: a scoping review. *Dentistry journal*, 10(4), 67. <https://doi.org/10.3390/dj10040067>
- López-Fernández, V., Llamas-Salguero, F., Sospedra-Baeza, M., & Martínez-Álvarez, I. (2022). Relación entre creatividad y rendimiento académico en España y Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, (86), 31-52. <https://n9.cl/pydnh>
- López-Fernández, V., & Llamas-Salguero, F. (2018). Neuropsicología del proceso creativo. Un enfoque educativo. *Revista Complutense de Educación*, 29(1), 113-127. <http://dx.doi.org/10.5209/RCED.52103>
- Mayorga-Lascano, M. (2019). Relación entre la creatividad, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Veritas & Research*, 1(1), 13-21. <https://n9.cl/x9qmy>
- Mora, N., Martínez-Otero, V., Santander, S., & Gaeta, M. L. (2022). Inteligencia emocional en la formación del profesorado de educación infantil y primaria. *Perspectiva Educacional*, 61(1), 53-77. <https://n9.cl/m6okr1>
- Nes, E., Adair, B., Malek, A., Mata, J., Wieters, J., & Little, D. (2022). Building communication and conflict management awareness in surgical education. *Journal of Surgical Education*, 79(3), 745-752. <https://doi.org/10.1016/j.jsurg.2021.11.014>
- Prieto, M., Ferrando, M., & Ferrándiz, C. (2021). Creatividad. Inteligencia emocional. Implicaciones educativas. *Educación en Revista*, 37, 1-17. <https://n9.cl/z80lu>
- Rupay, O., Nuñez, L., Alberto, V., Regalado, N., Menacho, R., & Valderrama, O. (2022). Autoestima y rendimiento académico en estudiantes de Enfermería. *Horizontes*, 6(23), 759-765. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i23.375>
- Sánchez, S. (2020). *Inteligencia emocional, creatividad, bienestar subjetivo y rendimiento académico en alumnos universitarios* [Tesis doctoral, Universidad Camilo José Cela]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/ik12f>
- Sánchez, L., Valarezo, C., Martínez, G., & Sánchez, R. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico: estudio en escolares de Huambaló, Ecuador. *Correo Científico Médico de Holguín*, 25(3), 1-17. <https://n9.cl/frapo>
- Sternberg, R. J., & Lubart, T. I. (1993). Creative Giftedness: A Multivariate Investment Approach. *Gifted Child Quarterly*, 37(1), 7-15. <https://doi.org/10.1177/001698629303700102>
- Tacca, D., Tacca, A., & Alva, M. (2019). Estrategias neurodidácticas, satisfacción y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 10(2), 15-32. <https://doi.org/10.18861/cied.2019.10.2.2905>
- Urban, K. (2007). Recent trends in creativity research and theory in Western Europe. *European Journal of High Ability*, 1(1). <https://doi.org/10.1080/0937445900010114>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Aracely Carolina Rodríguez Vintimilla: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Catalina del Rocío Murillo Idrovo: Conceptualización, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Carolina Alexandra González Guanga: Conceptualización, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Melany Patricia Zambrano Serrano: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.